

Nueve meses por delante

Habrán nuevos títulos, nuevas infraestructuras y nuevo rector. A partir de mañana se sucederán no pocas novedades en la Universidad de Granada, que encara el que será su 483 curso académico con un ojo puesto en la financiación y el otro en los primeros pasos de la primera hornada de graduados.

"Está todo preparado". La Facultad de Ciencias está a pocas semanas del que será la única incorporación al listado de títulos de grado de la Universidad de Granada (UGR). Su decano, Antonio Ríos Guadix, está convencido de que la apuesta por el nuevo título en Biotecnología es un acierto que, sobre todo, va a interesar a las empresas que ya trabajan en el Parque Tecnológico de la Salud, que será escenario de otro de los importantes estrenos para este curso que está a punto de comenzar. La nueva Facultad de Ciencias de la Salud está finalizada y está previsto que abra sus puertas en octubre. Este curso que está a punto de comenzar será, además, el de la primera hornada del plan Bolonia, como se conoce al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Los primeros graduados ya pisan la calle, y es el momento de evaluar los nuevos planes de estudio, que podrían modificar su duración y estructura en un debate que, de momento, parece congelado.

La puesta de largo de un nuevo grado no es algo insólito, pero sí se ha convertido en un acto de valor si se tienen en cuenta los problemas económicos y de renovación de las plantillas que sufren las universidades. Y la de Granada no es una excepción. Primer problema, la tasa de reposición. El Ejecutivo central impuso la tasa de reposición que limita al 10% de las bajas que se produzcan la incorporación de nuevos funcionarios. Si salen cien, entran diez. ¿Cómo es posible poner en marcha un nuevo grado? El de Biotecnología requerirá, de media, dos profesores por asignatura, con lo que se precisará de una veintena de docentes para atender a los 50 primeros alumnos de este títulos. "Los profesores de los distintos departamentos están implicados", señala Ríos Guadix, que señala que se aprovechará que algunos departamentos estarán más "descargados" por la supresión de las antiguos títulos de licenciado. En cualquier caso, el decano adelanta que la "implantación del primer curso irá poco a poco, da tiempo a hacer ajustes".

Otra puesta de largo será la del edificio de Ciencias de la Salud. Será la primera facultad que entre en funcionamiento en el campus del PTS. Durante el verano se ha acometido la mudanza, que, según explica el decano del centro, Antonio Muñoz, únicamente trasladará fondos bibliográficos y material de prácticas. El resto de enseres se estrenarán. Pese a que se ha aprovechado los meses de verano para la mudanza, los exámenes de septiembre se han hecho en la antigua sede de la Avenida de Madrid. Pero en octubre todo debe estar preparado para comenzar las clases en el PTS, en una sede que estrenarán unos 1.500 alumnos y 150 profesores. "Salimos ganando", señala el decano, que también reconoce que el hecho de ser los primeros supondrá algunos problemas. La de Ciencias de la Salud es una facultad que cuenta con docentes de otros centros -como Medicina, que seguirá en la Avenida de Madrid- y otros desarrollan una labor asistencial en centros de salud y hospitales, por lo que Organización Docente ha establecido "bandas horarias" que prevén el tiempo de desplazamiento del profesorado desde el centro hasta el PTS a la hora de establecer el comienzo de las clases.

Los siguientes en cambiar de aires serán los arquitectos, que dejarán su sede en la Avenida de Andalucía para recalar, por fin, en el Campo del Príncipe. El pasado mes de julio el rector de la UGR, Francisco González Lodeiro, aseguró que no dará tiempo a iniciar el curso en el que fuera Hospital Militar, pero confió en que la nueva Escuela abra antes de noviembre. Será un doble reto, acometer una mudanza y hacerlo, además, iniciado el curso.

No serán las únicas infraestructuras que se estrenen en próximo curso, pero también hay novedades en otras áreas. Como los cursos de posgrado, que crecerán con nuevos títulos de máster. Unos de los más esperados son los habilitantes para ingenieros, necesarios para que los recién graduados puedan ejercer.

Es de prever que la salida a la calle de los recién graduados propicie un aumento de la demanda de titulaciones de posgrado. Con 118 títulos, la UGR es de hecho la que cuenta con una mayor oferta a nivel regional. Además,

este curso nacerán los títulos de máster dobles, una modalidad que, en la etapa de grado, es cada vez más solicitada y que ahora se incorpora a la oferta de posgrado. El primero permitirá estudiar el máster de Secundaria y el de Historia en tres semestres mediante un sistema de reconocimiento de créditos entre los dos títulos.

La puesta de largo de estas novedades vendrá con el nuevo curso. Para el segundo semestre se prevé la celebración de las elecciones a rector, una vez que Francisco González Lodeiro está próximo a finalizar su segundo mandato al frente de la institución académica. ¿Qué deja Lodeiro? La implantación del plan Bolonia se ha completado, las cuentas están saneadas -"Hemos podido dar satisfacción a todas nuestras necesidades, sobre todo en investigación y hemos sorteado la crisis", valoró el mes pasado González Lodeiro el fin del pasado curso- y se ha dado un paso de gigante en el terreno de las infraestructuras. En el prestigioso ranking de Shanghai se ha dado el salto al grupo de las 400 mejores universidades del mundo -con la ETS de Ingeniería Informática y de Telecomunicaciones en el 'top 50'- y se ha diseñado el programa propio de becas mejor dotado a nivel andaluz. ¿Qué retos tendrá su sucesor? Precisamente Bolonia puede ser una, de nuevo, eje del debate. Los rectores acordaron con el ministro José Ignacio Wert aparcarse por ahora el debate sobre la duración de los grados, que podrían pasar del actual modelo de cuatro años más uno de máster a otro de tres años más dos de posgrado, como se hace en buena parte de Europa. Otra fuente de debate serán las propuestas de Wert sobre el modelo universitario, esbozadas en un informe de expertos. Con estas mimbres, es posible que el desencuentro entre rectores y ministro se encone aun más.

A nivel regional, con la presidenta de la Junta, Susana Díaz, habrá que abordar el nuevo sistema de financiación, que por ahora está prorrogado. Pocas pistas hay sobre este punto, que, sin embargo parece ineludible. Las declaraciones el pasado mes de mayo del consejero de Economía, José Sánchez Maldonado, sobre la posibilidad de que se cerraran facultades fue inmediatamente rectificada, pero puede dar una idea de por dónde van los tiros. Otra de las cuestiones que ambas partes abordarán serán las opciones para sortear la tasa de reposición. La UGR ya ha solicitado de forma urgente 74 nuevos profesores, que serían contratados bajo la figura de asociados, para paliar los efectos de la tasa de reposición.

Sobre los nombres que se barajan para suceder a Lodeiro, suenan fundamentalmente dos. Una es la profesora de Fisiología Pilar Aranda, que dejó el año pasado su cargo al frente de la Fundación Euroárabe para centrarse en su labor investigadora. El segundo es Indalecio Sánchez-Montesinos, decano de Medicina. A esta dupla es probable que se sumen nuevos candidatos, entre ellos algún miembro del equipo de González Lodeiro.

No todo lo que será noticia en la UGR el próximo curso está ya previsto. Las notas al margen de la agenda escolar permiten adelantar que, como en los cursos pasados, se sucederán las movilizaciones estudiantiles, tanto contra la política del Ejecutivo de Mariano Rajoy como para pedir a la propia Universidad que asuma sus peticiones. Entre las que más se han repetido en los últimos meses están la petición de gratuidad para obtener la acreditación lingüística B1 -imprescindible para obtener el título de graduado-, que los precios de los créditos de grado y posgrado se equiparen (los segundos son más caros) o la regulación del paro lectivo y académico.